

Fecha: 17-11-2007

Sección: Cultura

Página: 46



## Medina Azahara, ciudad infinita

### El hallazgo de una mezquita revela nuevos datos sobre la urbe de Abderramán III

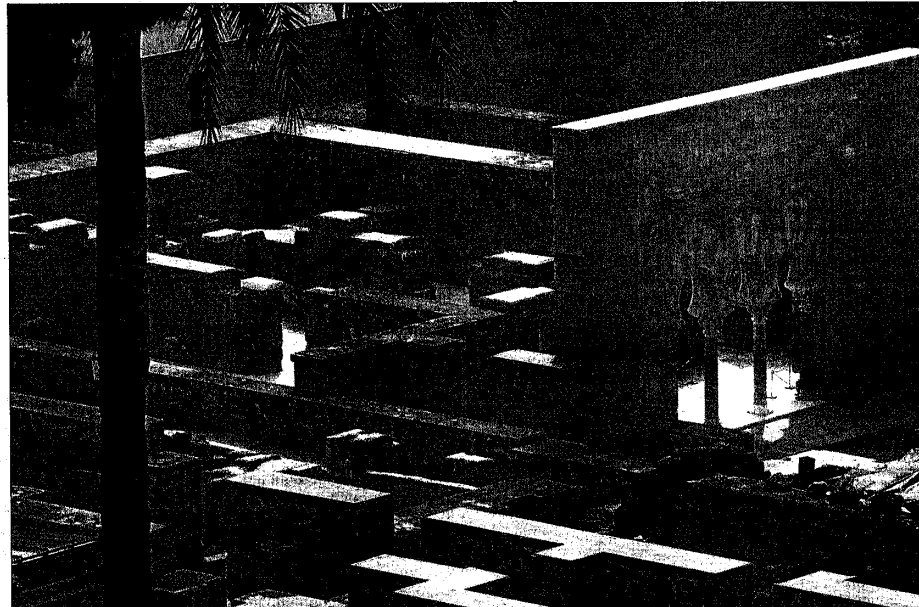
MANUEL PLANELLES  
Córdoba

Fue el boom omeya del ladrillo. Y la mezquita escondida que los trabajos de excavación acaban de sacar a la luz en Medina Azahara es, desde ayer, su máxima expresión arqueológica.

Siglo X. Córdoba se llenó de arrabales, de barrios residenciales de nueva construcción. Abderramán convirtió su emirato en califato independiente en 929, con Córdoba como capital. Andaban ya a la gresca sunies (los omeyas que ocupaban la Península) y chities (del norte de África). El omeya Abderramán III se independizó y erigió una urbe reflejo de su poder: así nació la ciudad palaciega de Medina Azahara, que comenzó a construirse a finales de la década de los treinta del siglo X a ocho kilómetros de Córdoba.

Sólo un porcentaje reducido —entre un 10% y un 30%— de lo que fue está al descubierto hoy. Se trata de la zona noble: las estancias reales, las administrativas, el rico palacio para los embajadores... Pero rodeando al alcázar se levantó una ciudad amurallada. Es ahí donde los arqueólogos acaban de descubrir la mezquita, una construcción del siglo X situada a 600 metros de las dependencias califales. El hallazgo replantea las dimensiones que hasta ahora se venían atribuyendo a la urbe palaciega.

Se trata de una mezquita de barrio en la que rezaban los fieles de a pie que vivían dentro de Medina Azahara y extramuros. El edi-



Aspecto general del conjunto arqueológico de Medina Azahara, en Córdoba. / JUANMA VACAS



## El yacimiento perpetuo

ANÁLISIS

Manuel Planelles

Medina Azahara sigue deparán-

doba la Vieja y equivocamente consideradas como romanas hasta principios del siglo XX.

La Medina Azahara que hoy podemos visitar es fruto de déca-

